

ct

Pax Tecum

de
José Andrés López

(fragmento)

LO DE ANOCHE

Lo de anoche no estuvo bien. No puedes negar una obviedad tan inmensa.
Te comportaste como un puto animal. Como una bestia paseándose por el circo viviente que hiciste de mí. Me denigraste hasta hacerme sentir una hormiga decapitada.
Y yo ya no estoy para estas sumisiones baratas de amor. Estos esfuerzos del amor. Estos obedientes trabajos del amor.
No, las noches son largas y pobladas.
Y hay mucha carne por ahí suelta. Mucha, mucha, mucha, mucha.
Hay carne suficiente para ocultarme de la tristeza y el abatimiento.
Hay carnes con varices, piernas llenas de varices como las que tenía mi madre. Puedo nadar entre madres que me colmen de amor con sus arrugadas lenguas.
Y también hay carnes lozanas, de esas que tuve siendo niño. Puedo zambullirme entre cuerpos frescos como prados. Puedo follarme mi infancia si quiero.
Y puedo encontrar carnes duras, carnes fibrosas. Flotar entre individuos musculosos como tigres. Y dormir en jaulas de tigres y sentirme seguro.
Incluso puedo encontrar carnes enfermas. Carnes rajadas, carnes quemadas, carnes con soriasis, carnes con cientos de agujeros. Carnes esperando ser cuidadas.
Lo de anoche no estuvo bien y lo sabes.
Porque yo amé reyes, yo amé gigantes, yo amé a Goliat.
A mí me han expulsado de paraísos que tu mediocre cerebro no puede imaginar.
Amas mal. Amas con prisas, con babas, con bíceps, con callos, con hedor.
Tu forma de amar apesta a una insensibilidad repulsiva.
Tienes la infección de la vulgaridad en tu puta boca de mierda que traga sin saborear, que engulle sin besar. Que habla sin escuchar.
Tu hocico contiene toda la vejez del mundo.
Lo de anoche no estuvo bien y lo sabes.
Y me fuerzas a depositar mi confianza en los desconocidos. En mis gemelos perdidos.
Con todo este asco que me has dejado encima, me veo obligado a idealizar a los extraños. A individuos que, sin llegar a tocarla, rozan la inexistencia